

Secuencia 1: Sucesión de vídeos, España (1936 mes de Julio).

NARRADOR

En julio de 1936 Fidel acababa de llegar a Valencia junto con su amigo Regis. Habían venido a hacer la matrícula de la universidad, por lo que decidieron quedarse una temporada alojados en el Hostal Palanques.

(Según habla el narrador van sucediendo una serie de vídeos en los cuales se ve lo que él está diciendo)

Pero ocurrió algo que no tenían planeado. Estalló la guerra civil española, era 17 de julio y ambos jóvenes se vieron atrapados en la ciudad. Fueron testigos de múltiples acontecimientos de esta guerra, la mayor parte desagradables, lo cual sólo consiguió que se mantuviesen en una posición de rechazo a la guerra.

(Imágenes de la guerra)

Era algo obvio que por edad se verían obligados a alistarse en el ejército, pero debido a múltiples causas ambos se veían reacios a esta idea.

(Fin de los vídeos)

Secuencia 2: Hostal Palanques interior/día.

Fidel y Regis se encuentran en el hostel, están preocupados.

REGIS

(Se puede percibir un gran tono de preocupación en su voz)

Tarde o temprano nos acabarán encontrando...

FIDEL

(Con tono firme, pero mirada preocupada)

No podemos abandonar ahora, debemos resistir hasta que de verdad no quede ninguna vía posible.

España, Julio de 1936



REGIS

(Exaltado, levanta la voz, agita mucho los brazos)

¡Pero pronto se darán cuenta si seguimos aquí! ¡Ya están comenzando a registrar todos los hostales! ¡Nuestro tiempo está contado! ¡No tenemos ningún otro sitio a donde ir!

(Fidel se queda pensativo tras lo dicho por Regis)

FIDEL

(De manera repentina abre mucho los ojos, el rostro se le ilumina. Agita el dedo expresando que tiene una idea)

No, hay una forma para que no nos encuentren.

REGIS

(Con una mirada de incredulidad)

¿Cuál?

FIDEL

Dijiste tu hermano Nicolás estaba en el hospital, ¿verdad? Si conseguimos engañar a los soldados haciéndonos pasar por pacientes no tendremos que arriesgar nuestras vidas en la guerra.

REGIS

(Preocupado)

Pero... ¿y si nos pillan?

FIDEL

(Con tono de seriedad y mirada fija)

Pues deberemos asegurarnos de que no lo harán. Además, presentaremos los certificados médicos en el hospital principal, no en el de tu hermano. De ese modo no correremos tanto riesgo al ir a visitarlo.



Secuencia 3: Hospital de Valencia, España (1936, finales de Julio)

interior/día.

Fidel y Regis llegan al hospital, una enfermera está revisando a Nicolás.

REGIS

(Sonriente por ver a su hermano)

Hola Nicolás ¿cómo estás?

NICOLÁS

(Con una sonrisa inocente)

Hoy me encuentro bien, Constantina me cuida mucho.

REGIS

¿De verdad? Muchas gracias Constantina.

CONSTANTINA

No hay de que, es mi trabajo, y me gusta mucho lo que hago.

Ya está Nicolás, tu revisión de hoy ha terminado.

(Con una gran sonrisa le acaricia el brazo señalando que ya ha terminado)

FIDEL

(Con una cara seria pero en la que se puede percibir cierta preocupación)

Constantina me gustaría hablar con usted, ¿podría venir un segundo por favor?

CONSTANTINA

Claro. Pero no me llames de usted, ¡debemos tener casi la misma edad!

(Con una gran sonrisa)



FIDEL

(Se alejan y hablan en una sala de espera vacía)

Verás... me gustaría pedirle, perdón, pedirte un favor...

(Con un tono nervioso)

CONSTANTINA

(Curiosa)

¿Qué favor?

Fidel

Primero prométeme que lo harás.

CONSTANTINA

(Muestra cierta desconfianza, pero no deja de mostrarse educada y habla con respeto)

Depende de qué sea lo que quieres, apenas nos conocemos, no hay manera de que vaya a confiar ciegamente en un desconocido.

FIDEL

(Asiente con la cabeza en señal de comprensión)

Sí... tienes razón, está bien... Me gustaría que anotases unas cosas en nuestro expediente médico, el del Regis y el mío.

(A Constantina se le abren los ojos como platos)

CONSTANTINA

(Nerviosa y confusa)

¿Quieres que falsifique vuestro expediente? ¿Sabes que hacer esto podría hacerme perder el trabajo? E incluso peor, que me condenen por engañarles. Además, no eres el único que no quiere formar parte del ejército, ¿tendría que ayudarles a todos?



FIDEL

(Preocupado, con una mirada triste)

Sí, lo sé, pero no tenemos otra opción, por favor... mis padres ya han perdido a un hijo, y mi otro hermano está enfermo e inmóvil. No quiero darles otro disgusto, se suponía que iba a volver con una buena noticia, que nos habían aceptado en la Universidad, no que voy a alistarme en el ejército para ir a la guerra y con la posibilidad de no volver nunca.

(Hace una pequeña pausa para poder coger aire)

Y el caso de Regis no se queda atrás, los hermanos son huérfanos, perdieron a sus padres cuando eran muy pequeños, ya hace varios años que no se ven. Nicolás fue trasladado a este hospital porque tenía mejores condiciones para su recuperación, ahora que por fin están juntos se tienen el uno al otro, pero si Regis llegase a ir a la guerra... Nicolás se quedaría solo, y puede que para siempre...

(Constantina se queda pensando dubitativa)

Por favor

(La mira rogando, con unos ojos que denotan miedo, preocupación y angustia)

CONSTANTINA

(Tras pensárselo seriamente lanza un suspiro, y cambia su expresión a una de seriedad)

¿Qué es lo que quieres que os ponga en el expediente?

FIDEL

(Se le dibuja una sonrisa en la cara con la idea de que les ayudará)

Que ambos tenemos un soplo en el corazón, lo que nos evita realizar cualquier esfuerzo físico, incluido luchar en la guerra obviamente.



CONSTANTINA

(Asiente)

Está bien, venid conmigo. Os hare los informes y os haré yo misma los chequeos para que no os descubran. Tenéis suerte que tengo turno en el hospital principal también, porque es allí donde estáis afiliados.

(Con una gran sonrisa Fidel va con Constantina a donde Regis se encuentra, le mira y feliz asiente para transmitirle la noticia)

FIDEL Y REGIS

(Casi al unísono con una gran sonrisa de alivio)

Gracias

Secuencia 4: Un mes después exterior/tarde

Al exterior del hospital Fidel y Constantina se despiden de Regis antes de que entre en el camión.

FIDEL

No me puedo creer que hayan descubierto tantas tapaderas, y menos que una de ellas seas tú.

REGIS

(No sonrío, pero intenta mantener la compostura)

Sabía el riesgo al que me sometía, al menos he retrasado lo inevitable.

(Se pone muy serio y mira a Fidel fijamente)

Ahora bien, Fidel escúchame, he oído a los guardias hablar de ti, sospechan, debes esconderte o si no serás el siguiente. Es mejor que lo hagas ahora, o será demasiado tarde, tienes que borrar tu existencia.



FIDEL

(Asiente sin duda alguna)

Así lo haré, no dejare que tu sacrificio sea en vano.

REGIS

(Se gira hacia Constantina y se inclina a modo de despedida)

Adiós Constantina, cuídese y muchas gracias.

CONSTANTINA

(No se le nota en la voz, pero tiene los ojos al borde de las lágrimas)

No hay de qué... ten mucho cuidado.

REGIS

Lo intentaré.

(Se gira, ahora tiene una expresión de preocupación)

Y Fidel, por favor te lo pido, cuida a Nicolás por mí, y no dejes que te atrapen nunca.

FIDEL

(Asiente decidido)

Está bien, juro que me encargaré de Nicolás como si fuese mi propio hermano, no dejaré que le pase nada.

REGIS

(Le sonrío y le da un fuerte apretón de manos)

Gracias, nos vemos después de la guerra amigo.

FIDEL

Sí, esto no es una despedida, es un hasta luego, hasta que termine todo esto y volvamos a casa.

(Regis se aleja y entra en el camión)



Secuencia 5: En las calles de la ciudad, dentro de una posada interior/día

Fidel se encuentra en la entrada de la posada.

FIDEL

(Pensando)

“ Tengo que conseguir un sitio para alojarme, espero tener suerte aquí “

(Se acerca a la pensionista y le habla con tono preocupado)

Verá, ahora mismo no tengo mucho dinero ¿podría pagarle el resto más tarde?

PENSIONISTA

(Le mira de arriba abajo, hace una mueca con la cara y le responde de manera seca)

Tercera puerta a la izquierda en la planta de arriba, o paga en tres días o recoge sus cosas y se va.

FIDEL

(Sonriente)

Muchas gracias

Secuencia 6: Valencia día/ exterior

Fidel sale de su nuevo hogar y llega a un mercado negro.

COMERCIANTE

(Sonriente y con un tono alto de mercader)

¡Buenos días joven! ¿En qué puedo ayudarle?

FIDEL

(Mirando de reojo las pertenencias del comerciante)

Quería saber si sabe de alguien que me pudiese conseguir un uniforme de sargento del ejército republicano.



COMERCIANTE

Oh, ya veo por dónde va, pues está de suerte, justo tenemos un uniforme que le vendrá de perlas.

(Con una amplia sonrisa le enseña un uniforme de un sargento con algunas manchas casi imperceptibles de sangre)

FIDEL

(Un tanto desconfiado)

¿Cómo ha conseguido esto?

COMERCIANTE

(Le explica sin ninguna preocupación, indiferente)

Es de un soldado que murió en la guerra, aprovechamos que no había nadie alrededor y... pues ya ve, aquí está.

FIDEL

(Con ojos de terror y tristeza)

Eso es horrible...

COMERCIANTE

(Con un tono despreocupado)

Sí, bueno, lo será, pero si no hubiésemos hecho aquello, ¿tendría usted la posibilidad de llevarse este uniforme?

(Se queda mirando a Fidel quien se queda pensativo y no responde)

¿Lo quiere o no?

FIDEL

(Desesperado y triste dice sin mucha fuerza)

¿Cuánto es?



COMERCIANTE

(Alegre por ver una venta cerca)

Treinta y ocho más tres ceros.

FIDEL

(Abriendo los ojos como platos)

¡Pero eso es un pastizal!

COMERCIANTE

Usted quiere el uniforme para sobrevivir, y yo quiero el dinero para lo mismo, creo que es un trato justo.

(Tras hacer una pausa, y no de muy buena gana, le da todo el dinero que le queda al comerciante)

Secuencia 7: El mismo día en la nueva residencia interior/tarde

Fidel llega a casa y se prueba el uniforme.

FIDEL

(Mete la mano en un bolsillo del uniforme y se muestra sorprendido al tocar algo, saca una fotografía)

¿Una foto?

(Fidel observa la foto en la que aparecen una mujer, un niño y un hombre con ese mismo uniforme, empieza a cambiar su rostro, muestra culpabilidad)

Lo siento...

(Con un tono triste y apagado, con cierto pesame y culpabilidad termina de ponerse el traje, se quita la chaqueta para bordar el nombre de "Fernando Carmona Martínez")



Secuencia 8: Al día siguiente interior/día

Fidel se encuentra recogiendo las provisiones que les entregan a los sargentos de los pelotones, va vestido con su nuevo uniforme de sargento.

HOMBRE

(Con la espalda bien recta y tono vigoroso)

Buenos días, no le había visto antes, Sargento...

(Se inclina en un intento de ver el bordado)

FIDEL

(Se nota que está un poco nervioso, pero intenta mantenerse lo más sereno posible)

**Fernando Garmona Martínez, me ascendieron hace apenas tres días.
Vengo a recoger los subsidios para mi pelotón.**

HOMBRE

(Sonríe, se gira para ir a por los suministros, mientras vuelve con un tono tranquilo)

No esté tan tenso Sargento, ¿preocupado por si ejercerá bien su cargo?

FIDEL

(Asiente)

Sí, la verdad es que sí.

HOMBRE

(Sonríe y vigorosamente)

Venga, seguro que lo hará muy bien, con lo joven que es y ya es Sargento, debe de tener algo especial para haber ascendido a este cargo. ¡A luchar por la República!

(A voces y muy contento)



FIDEL

(Intentando mostrarse lo más animado posible)

Sí, todo sea por la República.

HOMBRE

(Grita)

¡Viva la República!

FIDEL

(Intentando imitar el tono del hombre)

¡Viva!

(Cabizbajo se aleja y su expresión va denotando más culpabilidad cuando más lejos está)

(Pensando)

“ No voy a hacer nada de lo que le he dicho, lo siento. En realidad mi único objetivo es el de sobrevivir para así poder volver a casa con mi familia, por favor perdonadme todos por mi egoísmo “

(Le resbalan algunas lágrimas por las mejillas)

Secuencia 9: Hospital interior/día

Fidel se encuentra pasando el rato con Nicolás cuando entra Constantina en la habitación.

CONSTANTINA

Buenos días, ¿Qué tal nos encontramos hoy Nicolás?

NICOLÁS

Estoy bien, aunque me duele un poco la cabeza.



CONSTANTINA

(Se saca un termómetro del bolsillo)

A ver, vamos a ver si tienes fiebre.

(Le coloca el termómetro y se gira hacia Fidel)

Te veo madrugador, ¿todo bien? Sabes que no tienes por qué estar aquí todo el tiempo ¿no? Puedes ir a hacer tus cosas si quieres.

FIDEL

(Mira a Constantina con una sonrisa débil)

Todo va bien, gracias. No me importa pasar aquí tanto tiempo, de todas formas, ¿qué iba a hacer fuera? No conozco a nadie aquí y he de recordarte que no tengo trabajo.

CONSTANTINA

(Le mira un poco triste, pero su rostro se cambia cuando le aparece una idea por la mente)

¡Ya se! Me conoces a mí. Yo hoy solo tengo turno de mañana, ¿qué te parece si vamos a dar una vuelta después de comer, cuando salga del trabajo? Así te puedo enseñar un poco esto, que por lo que a mí respecta aún no has salido mucho por ahí ¿no?

FIDEL

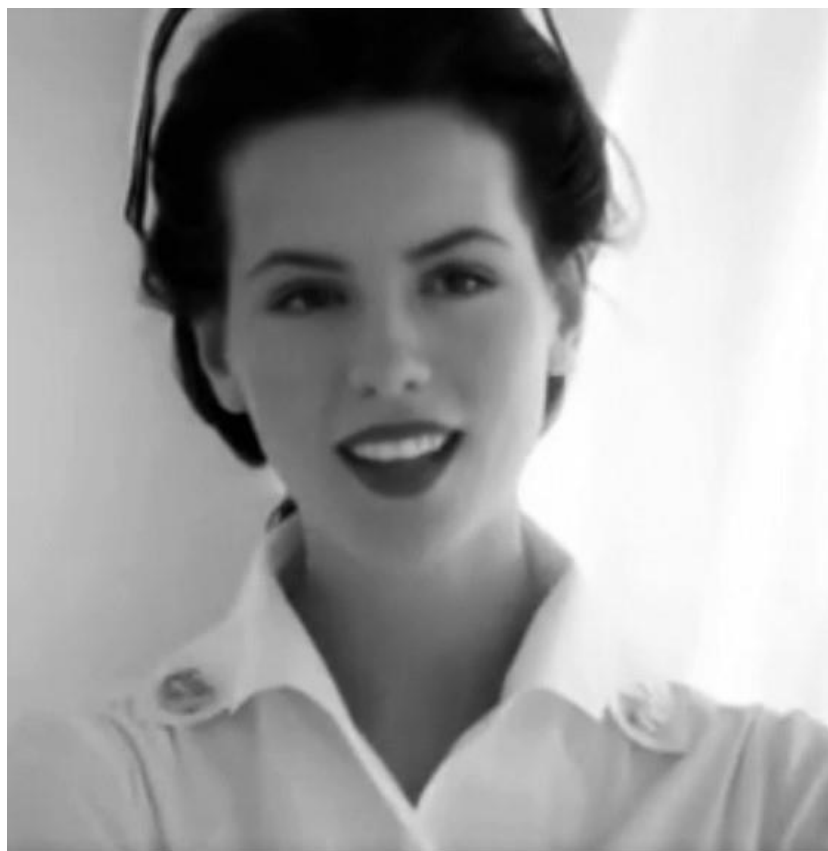
(Contento)

Me encantaría, gracias. La verdad es que ahora que lo dices no me he movido mucho por aquí, así que tampoco he visto gran cosa.

CONSTANTINA

Pues ya está.

(Ambos sonrientes, mientras tanto Nicolás se ha quedado dormido en la cama)



Secuencia 10: Entrada del hospital exterior/tarde

Fidel se encuentra en la entrada del hospital cuando Constantina aparece por la puerta.

CONSTANTINA

Hola, perdón ¿has esperado mucho?

FIDEL

(Sonriente)

No que va, acabo de llegar.

CONSTANTINA

Bien, pues entonces, ¿hay algún lugar en especial al que quieras ir?

FIDEL

(Se queda pensativo durante unos instantes)

La verdad es que no tengo ningún sitio en particular.

(Chasquea los dedos en señal de noticia)

¡Ya se! ¿Por qué no me llevas a alguno de tus lugares favoritos?

CONSTANTINA

(Esbozando una gran sonrisa)

De acuerdo, me parece un buen plan.

(Comienzan a caminar)

Secuencia 11: en las calles de Valencia exterior/noche

Fidel y Constantina se encuentran caminando por la calle.

FIDEL

Muchas gracias por haberme enseñado hoy tantas cosas.



CONSTANTINA

Ha sido un placer, la verdad es que me he divertido mucho.

FIDEL

Sí, yo también.

(Se queda mirándola sonriente)

CONSTANTINA

¿Qué pasa?

(Intrigada)

¿Tengo algo en la cara?

FIDEL

(Riéndose)

No, no. Solo estaba pensando que me alegro de haberte conocido, sin ti no estaría donde estoy ahora.

CONSTANTINA

(Un tanto avergonzada)

Anda, anda, no digas tontería. Si yo no he hecho casi nada.

(Fidel coge a Constantina de la mano, esta, tímida, le esboza una sonrisa)

Secuencia 12: Centralita de teléfono interior/tarde

Fidel se encuentra en la centralita de teléfono de Valencia, en una cola esperando a ser atendido. Empieza a avanzar la cola. Al rato llega su turno.

FIDEL

(Lleva un trozo de papel en la mano con un número de teléfono, se acerca a la señorita)

Buenas tardes.



TELEFONISTA

(Con una sonrisa amable)

Buenas tardes caballero, ¿en qué puedo ayudarle?

FIDEL

(Alarga la mano en la que lleva el papel con el número de teléfono)

Me gustaría tener una conferencia telefónica con este número.

TELEFONISTA

¿Este número es español verdad?

FIDEL

Si

TELEFONISTA

Bien, ¿podría decirme por favor a que parte de España pertenece este número? Lo necesito saber para poder conectar con él.

FIDEL

(Sigue tranquilo y responde sin duda alguna)

Claro, este número pertenece a una vivienda de Cuenca.

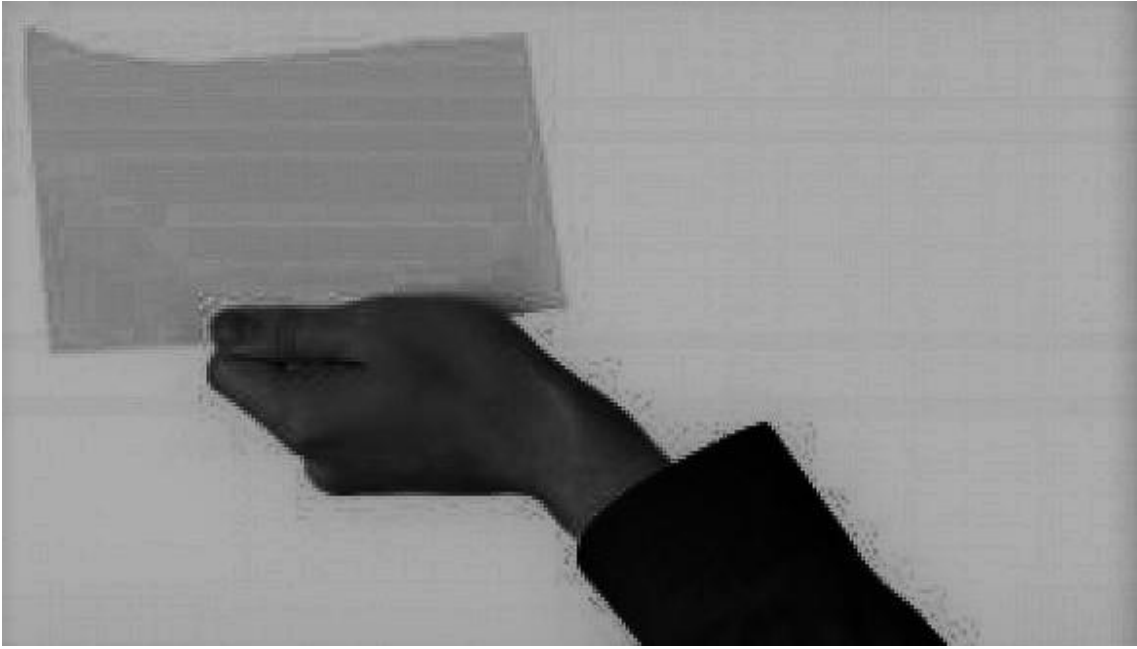
TELEFONISTA

(Empieza a mirar dónde enganchar los cables)

¿Está en algún pueblo de Cuenca o es en Cuenca capital?

FIDEL

Cuenca capital.



TELEFONISTA

Perfecto, espere un segundo enseguida lo tendrá listo.

(Empieza a enganchar unos cables, cuando termina se gira hacia Fidel)

Ya lo tiene listo caballero, si es tan amable de pasar a la cabina número cuatro allí tendrá el teléfono. Le recuerdo que la política de la empresa es que las operadoras podrán escuchar la conversación en todo momento.

FIDEL

De acuerdo, muchas gracias.

(Avanza y entra por una puerta hacia las cabinas)

Secuencia 13: Cabina telefónica interior/tarde

Se ve el interior de la cabina, aún vacía, es pequeña y se alumbra con una bombilla que cuelga del techo, se oyen pasos y gente hablando en otras cabinas.

(Fidel entra en la cabina y se sienta en la silla que hay enfrente del teléfono lo coge)

T EL
ÉFO NO

(Esperando señal)

FIDEL

(Susurrando para él)

Por favor cógelo.

(Se oye como se descuelga el teléfono)

FERNANDA

(Al otro lado del teléfono)

¿Hola? ¿Quién es?



FIDEL

(En su cara se ve felicidad)

Hola, me alegra oírte después de tanto tiempo.

FERNANDA

(Emocionada, se nota en su voz como si estuviese a punto de llorar de la felicidad)

¿Eres tú hijo mío? ¿De verdad eres tú?

FIDEL

Sí, soy yo madre, de verdad.

FERNANDA

¿Cómo estás? ¿Te encuentras bien? ¿Por qué no has llamado en todo este tiempo?

FIDEL

Estoy bien, no te preocupes, las cosas son complicadas por aquí. Siento mucho no haber llamado pero entiende que es algo muy difícil.

FERNANDA

(Suelta un suspiro, está triste, pero sabe que su hijo tiene razón)

¿Cómo te va? ¿Estás comiendo bien?

FIDEL

Por ahora todo va bien, bueno, dentro de lo que cabe.

FERNANDA

Me alegro. Me tenías muy preocupada.

FIDEL

Si, lo siento. Pero no nos centremos en mí. ¿Cómo va todo por casa? ¿Y mi padre, se encuentra bien?



FERNANDA

Tu padre está bien. Pero no se encuentra en casa en estos momentos.

FIDEL

Está bien, solo dígale que he llamado. ¿Y mi hermano está bien?

FERNANDA

Se lo diré. Está bien, bueno, dentro de lo que cabe. Ya sabes que su enfermedad no tiene cura.

FIDEL

Si, lo sé.

FERNANDA

¿Dónde te estás quedando? ¿Qué es lo que haces estos días?

FIDEL

(Triste por no poder contarle a su madre)

Hay cosas que no puedo decir, no solo por mi seguridad. Por la vuestra es mejor que no sepáis esas cosas sobre mí. Pero no te preocupes y confía en mí, te prometo que cuando esta guerra acabe volveré con vosotros. No lo dudes.

(Intentando dar un tono esperanzador)

FERNANDA

Confío en ti, pero prométeme que tendrás mucho cuidado, por favor, ya perdimos a tu hermano, no podría soportar perderte a ti también.

FIDEL

Tendré cuidado, no os preocupéis por mí.

(Mira su reloj)

Tengo que irme, os quiero mucho. No sé cuándo podré hablar con vosotros otra vez.



(Para él)

O si podré...

FERNANDA

Adiós hijo mío, te quiero, cuídate mucho.

(Sonido del teléfono colgándose, Fidel baja la cabeza, triste)

Secuencia 14: Cafetería del hospital interior/día

Fidel y Constantina están hablando sentados en una mesa, Constantina está muy disgustada y preocupada.

CONSTANTINA

¿Te lo puedes creer?

FIDEL

(Intentando calmarla)

Pero, a ver, repíteme de forma calmada lo que ha pasado, que si no me pierdo.

CONSTANTINA

(Toma aire y respira hondo, habla un poco más calmada)

A ver, ha pasado lo siguiente. Yo vivo en el hospital, en la última planta hay unas habitaciones habilitadas para las enfermeras. El problema es que ahora tenemos muchos más pacientes, y necesitan las camas.

FIDEL

¿Y vosotras?

CONSTANTINA

Ahí es a donde quería llegar, me he quedado sin sitio en el que dormir, y bueno, vivir.



FIDEL

(Se queda pensativo mientras juguetea con un palillo)

Mmmm, bueno, yo no puedo ofrecer mucho, pero si quieres puedes quedarte en la posada conmigo, a mí no me importa.

CONSTANTINA

¿En serio? ¿Estás seguro?

FIDEL

Claro, además, estoy aburrido de estar siempre solo, me vendrá bien un poco de compañía.

CONSTANTINA

(Ya aliviada)

Muchas gracias, de verdad, me salvas la vida.

FIDEL

(Coge la mano de Constantina y la mira sonriente a los ojos)

Sin ningún problema, por ti lo que sea.

Secuencia 15: Hostal interior/noche

Fidel y Constantina se encuentran juntos en la habitación, están tomando un café sentados en la mesa.

FIDEL

Muchas gracias, el café está exquisito.

CONSTANTINA

No hay de qué.

(Se queda pensando y le sale una risita)

FIDEL

¿Qué pasa?



CONSTANTINA

Nada, nada.

FIDEL

Anda cuéntamelo.

CONSTANTINA

Está bien, pero prométeme que no te burlarás de mí.

FIDEL

(Poniéndose la mano en el corazón a modo de broma)

Te lo prometo.

CONSTANTINA

Bien, pues estaba pensando que viéndonos ahora, parecemos...
parecemos... u-

(Fidel le corta)

FIDEL

¿Una pareja de recién casados?

CONSTANTINA

Justo

(Sonriendo tímidamente)

FIDEL

(Mira hacia el reloj)

Ya es muy tarde, deberíamos ir a dormir.

CONSTANTINA

Si

(Se quedan mirando ambos a la única cama de la habitación con una cara de duda)



Secuencia 16: Hospital, exterior/tarde.

Está atardeciendo, Constantina y Fidel salen del hospital tras visitar a Nicolás.

FIDEL

¡Hay que ver que energía tienen los niños!

CONSTANTINA

Si, Nicolás solo quería jugar y jugar. Pero me alegro por él, parece que empieza a recuperarse.

(Dice alegremente mientras muestra una gran sonrisa)

FIDEL

Si, su condición mejora día a día, además cada día se le ve más feliz.
Gracias por siempre ayudarme a cuidar de él.

(Se puede ver amor en los ojos cuando habla con ella)

CONSTANTINA

Es a mí a quien le encanta estar ahí, me gusta mucho ese niño. Eso sí,
una acaba agotada de tanto jugar.

(Suelta un suspiro de agotamiento)

FIDEL

Eso es cierto, pero aún me quedan unas pocas energías, además hace una
tarde preciosa, ¿te apetece ir a casa por el camino de la playa?

CONSTANTINA

(Eleva la mirada para ver el cielo)

Tienes razón, este atardecer es uno de los más bonitos que he visto desde que estoy aquí. Si, vayamos por la playa, seguro que hay unas vistas estupendas. Además nos ayudará a relajarnos, y descansar un poco no nos vendría mal.

FIDEL

Perfecto.

(Coge la mano de Constantina y empiezan a caminar)



Secuencia 17: Playa, exterior/tarde.

Ya en la playa, Fidel y Constantina van caminando tranquilamente por la arena. Se ve un gran atardecer en el horizonte, se ven reflejos de la luz en el agua.

CONSTANTINA

(Mirando al horizonte con cara de asombro a la vez que de satisfacción)

Esto es precioso.

FIDEL

(También mirando al horizonte)

Es verdad.

(Mira a Constantina)

¿Sabes?, he estado pensando, la verdad es que no se mucho sobre ti.

CONSTANTINA

(Sorprendida abre un poco más los ojos, suelta una risita)

¿A qué te refieres? Sabes perfectamente como soy, me conoces mejor que gran parte de mi familia.

FIDEL

(Agitando el brazo)

¿Ves? Ahí está una de las cosas, no sé nada sobre tu familia. No sé si tienes hermanos o no, o cómo se llaman tus padres. Me gustaría saber más de tu pasado, saber qué te hizo ser como eres, o el querer ser enfermera. ¡Oh! Una buena pregunta también es el cómo acabaste aquí.

Quiero decir, tú sabes que yo me quedé atrapado aquí cuando vine a hacer la matrícula de la universidad, pero yo no sé qué es lo que hizo que tú vinieses hasta aquí.



CONSTANTINA

(Levanta los dos brazos en un gesto de sorpresa)

¡Vaya! Eso sí que es un buen bombardeo de preguntas. Aunque bueno, no te culpo por tener intriga, la verdad es que nunca te he hablado de mi pasado.

FIDEL

Puedes empezar ahora, quiero saberlo todo de ti.

CONSTANTINA

Bueno, tú ya sabes que yo soy de Madrid ¿cierto?

FIDEL

Si.

CONSTANTINA

Bien, pues yo vivía ahí con mi padre, Tristán, y mi madre, Soledad, y la verdad es que no puedo quejarme de que nunca nos faltase nada. Todo comenzó cuando mi madre murió cuando yo apenas tenía siete años, ella era la única que me comprendía de verdad. Desde entonces no me sentí a gusto, mi padre estaba empeñado en que yo debía casarme y volcarme por mi marido, cuidar del hogar y hacer todo lo que me dijese. Pero como tu comprenderás, eso no va mucho conmigo, yo lo que quería, y sigo queriendo, es ayudar a todas las víctimas de esta terrible guerra.

(Tiene una expresión de dolor y tristeza en el rostro)

FIDEL

(Muestra un gesto de sorpresa por las noticias inesperadas)

Lo siento mucho, entonces, ¿fue esa la razón por la cual te fuiste de casa y viniste aquí?

CONSTANTINA

(Contesta de manera dubitativa, con un tono de inseguridad)

Bueno... no exactamente. La verdadera razón de eso es... complicada.

(Fidel le coge las manos y la mira con ternura)



FIDEL

(Con un tono tranquilo intenta calmar un poco a Constantina)

No te preocupes, sabes que puedes confiar en mí. Si me lo quieres contar estoy aquí para escucharte y apoyarte. Pero si no quieres contarlo no te presionaré ni insistiré, es decisión tuya, haz lo que quieras está bien.

CONSTANTINA

La verdad es que esto es algo que solo unas pocas personas de mi familia y yo sabemos. Pero ya es hora de que te cuente la verdad sobre lo que pasó en mi familia. Sé que puedo confiar en ti.

FIDEL

Te escucho.

CONSTANTINA

(Suspira, después coge aire y comienza a explicarle la historia)

Como ya te dije mi madre murió cuando yo era aún una cría. Tras quedarse viudo, mi padre no tardó en casarse otra vez. Pero había algo que no me gustaba de su nueva mujer, Carmelia, era muy hermosa, pero también demasiado joven para mi padre. Mucha gente se preguntaba cómo podría una mujer así haber acabado con mi padre. Pues bueno, para mí la respuesta estaba clara, y supongo que tú lo habrás deducido también, la respuesta estaba en la cartera de mi padre. Esto era algo bastante evidente para la mayor parte de mi familia, pero mi padre estaba cegado con la belleza de su nueva mujer.

FIDEL

¿Fue culpa de tu madrastra entonces el que vinieses aquí?

CONSTANTINA

Bueno claramente gran parte de la culpa es suya. Todo fue a peor cuando se quedó embarazada y tuvo un niño, Arturo, el cual tenía un gran parecido a ella.



FIDEL

(Confundido)

Pero, ¿cómo puede ser que el que tuviesen un hijo agravara las cosas?
¿No sería más bien una alegría para tu padre y para ti por tener un
nuevo hermano?

CONSTANTINA

En un principio yo también pensé que era algo bueno, incluso comencé a
verla con mejores ojos. Al convertirse en madre me empezó a parecer un
poco mejor persona, y pensé que tal vez podría haber acabado por
sentir algo por mi padre, pero esta vez de verdad.

FIDEL

Es normal, hasta entonces no había hecho nada que la delatase como
caza fortunas y al tener un niño daba a pensar que se preocupaba por
la familia. Entonces ¿qué fue lo que pasó? Pues hasta ahí todo iba
bien.

CONSTANTINA

(Con un tono irónico y de burla)

Bueno, bien, bien, eso ya es mucho decir.

FIDEL

Mujer, me refiero a que iba bien dentro de lo que cabe.

CONSTANTINA

Eso sí, pero mis sospechas dejaron de ser simples suposiciones a ser
hechos reales cuando un día pasaba cerca del despacho de mi padre y oí
a Carmelia hablar con un hombre. El problema es que esa voz no era la
de mi padre. Me intrigó, así que me quedé pegada a la puerta en un
intento de escuchar lo que decían.

FIDEL

¿Pero no has dicho que era el despacho de tu padre? ¿Cómo es que tu
padre no estaba ahí?



CONSTANTINA

En ese momento mi padre se encontraba en un viaje de negocios.

FIDEL

Vale, ya lo entiendo. Perdona, continúa.

CONSTANTINA

Ese hombre que hablaba con mi madrastra era en realidad su cómplice.
Hablaban de cómo iba su plan.

FIDEL

¿Su plan?

CONSTANTINA

Si, su plan. Lo que querían era hacerse con la fortuna de mi familia. Pretendían conseguirlo a través de la herencia del nuevo hijo, la cual no creían que fuese a tardar mucho en llegar, pues mi padre era ya un hombre mayor. Pero la cosa no acababa aquí.

FIDEL

¿Tenían algo así como un segundo plan? ¿Algo que te involucrase a ti?

CONSTANTINA

No. No tenían un segundo plan ni nada por el estilo, la cuestión era que me enteré de que ese señor no era simplemente un cómplice de Carmelia. Se podría decir que era algo así como su amante, o para ser más claros, el verdadero padre de su hijo.

(Lo dice sin llegar a alterarse, por el contrario en el rostro de Fidel se ve una expresión de sorpresa, a la vez que de confusión)

FIDEL

(Un poco nervioso, en un intento de entender la situación)

Lo que significa que en realidad Arturo y tú no tenéis conexiones por sangre, y tampoco con tu padre.



CONSTANTINA

Exacto, así que decidí contárselo todo a mi padre, para que viese la verdadera cara de su mujer, y así pudiese acabar con esa farsa.

FIDEL

¿Le llamaste?

CONSTANTINA

(Hace gestos de negación con la cabeza)

No, era algo que prefería contarle cara a cara. Así que actué como si no hubiese pasado nada hasta que mi padre regresó. Pero cuando fui a contárselo las cosas no fueron como yo me esperaba.

(El volumen de su voz va descendiendo, a la vez que aparece una mirada de preocupación en su rostro)

Secuencia 18: Flashback. Interior/Día

Tristán se encuentra de pie en una habitación. Entonces aparece Constantina, quien entra corriendo por la alegría de ver a su padre.

CONSTANTINA

(Enérgica y con una gran sonrisa)

Hola, me alegro mucho de verte, bienvenido a casa, te he echado de menos.

TRISTÁN

(Con un tono cariñoso)

Hola cielo, yo también me alegro de verte.

CONSTANTINA

(Muestra una expresión preocupada e insegura)

Padre, sé que acabas de llegar, y preferirías descansar, pero hay algo que he de decirte urgentemente.



TRISTÁN

No te preocupes, no estoy tan cansado, pero antes de contarme lo que sea que me quieres contar, yo tengo algo que decirte, es algo que he conseguido en mi viaje.

CONSTANTINA

(Curiosa)

¿De veras? ¿Qué es?

TRISTÁN

(Con una sonrisa de satisfacción y un tono orgulloso)

En mi estancia conocí a un hombre procedente de una muy buena familia, y resulta que tiene un hijo de tu edad. Le enseñé una foto tuya y le encantaste.

CONSTANTINA

(Su expresión empieza a tomar un gesto de preocupación, con un tono inseguro y preocupado)

No me gusta por donde va esto, ¿no me digas que me has buscado una cita o algo así?

TRISTÁN

No que va, no es eso.

CONSTANTINA

(Suspira)

Uf, menos mal.

(Ahora muestra una expresión mucho más despreocupada)



TRISTÁN

(Su sonrisa aumenta, habla con un tono claro y fuerte, mostrando autosatisfacción)

Lo que te he conseguido es mucho mejor que eso. ¡Te he conseguido un marido!

(Tristán tiene una expresión de alegría y de orgullo, pero a Constantina se le congela el rostro, al igual que el cuerpo, por unos instantes)

CONSTANTINA

(Ya recuperada, con un tono muy exaltado a la vez que enfadado)

¡¿QUÉ?!

TRISTÁN

(Se mantiene calmado y firme)

Ya está todo acordado, os casareis en tres meses.

CONSTANTINA

(Enfadada, vociferando, mueve mucho los brazos)

¡NO! ¡Me niego a casarme con alguien a quien ni siquiera conozco!
¿Estás loco? ¡Jamás me casaré con ese tipo! ¿Te das cuenta que ni siquiera sé cómo se llama?

TRISTÁN

Eso es lo de menos, ya os iréis conociendo.

CONSTANTINA

¿Y qué pasa con el amor? Tú te casaste porque te enamoraste idos veces!, ¿es que yo no tengo derecho a elegir a la persona con quien quiero casarme? ¿No tengo derecho a amar?



TRISTÁN

(Empieza a perder la paciencia, se va notando cierto nerviosismo)

No seas tan dramática, ya os iréis enamorando con el tiempo, es un chico muy bueno, seguro que caes rendida a sus pies en menos que canta un gallo. Además, a tu madre le ha parecido que era una buena idea, cree que es lo que necesitas para corregir esa actitud tuya.

CONSTANTINA

(Muy enfadada y seria)

Esa mujer NO es ni NUNCA será mi madre, sólo te está comiendo la cabeza ¿es que no te das cuenta? Esa mujer no te ama, solo te esta utilizado. Por favor padre, ¡abre los ojos!

TRISTÁN

(Perdiendo los estribos por completo, grita con un tono muy elevado, se le ve una expresión de enfado)

¡BASTA! No te consiento que hables así de ella. Ella me quiere y yo la quiero a ella, por el amor de dios Constantina pero si hasta tenemos un hijo en común.

CONSTANTINA

(Con un tono de burla)

Yo no estaría tan segura de eso.

TRISTÁN

(A grandes voces)

¡Cállate! Aquí mando yo y si digo que te vas a casar, te casarás.

(Constantina sale corriendo)

Fin del Flashback.



Secuencia 19: playa, exterior/tarde

Continúan en la playa.

CONSTANTINA

Después de eso hui de casa, me escapé. Nunca me había sentido tan libre. Es verdad que al principio estaba asustada y sola, pero conseguí el trabajo de enfermera en el hospital y mi vida mejoró. Ya no estaba atada a nada.

FIDEL

(Acariciando las manos de Constantina)

Siento mucho que te pasase todo eso, no puedo ni imaginarme lo mal que lo has tenido que pasar. Ha debido de ser muy duro.

CONSTANTINA

(Quita la expresión de tristeza y muestra una sonrisa)

Si, fue duro, pero eso ya es agua pasada. Ahora soy libre, además, te tengo a ti conmigo. Antes estaba sola pero feliz, ahora me siento completa.

FIDEL

(Con un tono esperanzador)

Cuando la guerra acabe podremos hacer muchos recuerdos felices juntos, no tendrás que volver a pasar por algo como eso.

CONSTANTINA

(Muy feliz, muestra una gran sonrisa)

Me encantaría, gracias.

FIDEL

(Se para, mira al frente y señala, con tono sorprendido)

Anda, mira, ya hemos llegado al final de la playa.



CONSTANTINA

(Con un tono triste, casi como si estuviese refunfuñando)

Se me ha hecho muy corto.

FIDEL

Si, a mí también, cuando estoy contigo el tiempo vuela.

(Con una gran sonrisa abraza a Constantina cariñosamente)

Secuencia 20: Posada, habitación de Fidel interior/día

Fidel mira hacia la mesa, sobre la cual se encuentran tres platos de humeante sopa, y al lado de cada uno un trozo de pan. En el centro se encuentra un plato con legumbres y unos pocos trozos de carne.

FIDEL

(Pensando)

“ Ya no recuerdo la última vez que cociné algo con carne... espero que le guste a Nicolás, ya hace mucho tiempo desde la anterior vez que comió en un lugar que no fuese un hospital, ¿hará quizás cuatro o cinco años ya? ”

(Eleva la vista hacia la enorme pancarta que ha colgado de un extremo del pequeño habitáculo al otro. Sobre el papel está escrito “Bienvenido a tu nuevo hogar Nicolás” . Fidel sonríe, feliz)

Bueno, ya va siendo hora, supongo que Constantina estará a punto de salir del trabajo.

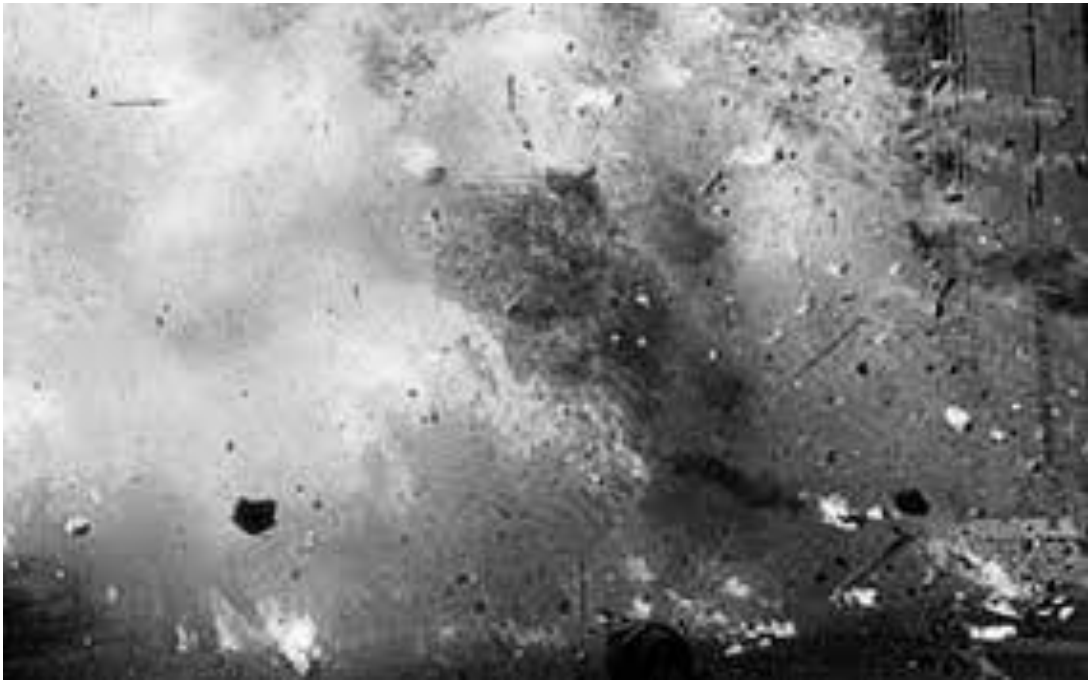
(Antes de salir de su residencia se da la vuelta y mira de nuevo la pancarta. Esboza una pequeña sonrisa, con cierto toque de broma y preocupación)

Parece que estoy consiguiendo cumplir con lo que me pediste Regis, así que asegúrate de volver para agradecerme.

(Se va y cierra la puerta, dejando la habitación desierta)



Bienvenido a casa Nicolás



FIDEL

(Hace caso omiso a las indicaciones del guardia y sigue forcejeando violentamente, sin intención de desistir. Mientras grita desesperadamente)

¡Soltadme! ¡Que me soltéis! ¡Constantina! ¡Nic-¡

(De repente, uno de los soldados le da un golpe en la cabeza con el fusil, dejando a Fidel inconsciente. Lo arrastran con los demás detenidos)

Secuencia 22: Interior de una celda interior/tarde

Fidel se despierta dentro de una especie de celda, reunidos dentro de este lugar hay muchos más retenidos como él.

FIDEL

(Algo confuso se pregunta mediante un susurro)

¿Dónde estoy? ¿Qué ha pasado?

(De repente le llega a la mente la imagen de Constantina abrazando a Nicolás justo antes de que estallase la bomba en ese mismo lugar. Tras recordar lo sucedido le cambia por completo la expresión y rápidamente se acerca a la puerta de la celda y grita)

¡Constantina! ¡Nicolás! ¡Tengo que salir de aquí! ¡Abridme!

SOLDADO 2

(Es un soldado diferente al anterior, este es más bajito y parece ser más débil)

¡Cállate! Ni tú ni ninguno de vosotros os iréis a ningún sitio a no ser que se nos mande lo contrario.

(Se queda mirando al frente con aires de superioridad)



FIDEL

(Suplica desesperado)

Por favor, dejadme salir, si no salgo ahora puede que ellos...
ellos...

(Se queda con la mirada ausente por unos instantes. Cuando vuelve en
sí grita)

¡Necesito buscarles!

(Los soldados le ignoran por completo)

Fidel sigue insistiendo sin descanso, pasan varias horas y llega otra tanda de personas detenidas. Abren la puerta para que entren estos últimos y así proseguir a interrogar a los restantes. No obstante, uno de los hombres de fuera le da un golpe a uno de los soldados, arrebatándole su arma, visto esto los demás soldados entran en acción, pero varios de los detenidos dentro hacen igual.

DETENIDO

¡Corred! Corred ahora que podéis, no hagáis que nada de esto haya sido
en vano

(Enérgico sigue reteniendo a los guardias como puede con la ayuda de
otros detenidos)

Aprovechando esta oportunidad Fidel se escabulle por la puerta y huye mientras escucha el sonido de pasos acelerados acercándose al lugar donde se encontraba unos segundos antes. Los disparos y los gritos no tardan en sonar, pero Fidel no podía escucharlos, sólo pensaba en salir de ahí para llegar al hospital.

SOLDADO 2

(Se escucha una voz)

¡Alto! ¡Eh, vosotros!



Secuencia 23: calles de Valencia exterior/noche

Fidel corre despavorido por las calles para ir de vuelta al hospital.

FIDEL

(Con una cara de preocupación y temor, sudando por estar corriendo tanto, piensa)

“ Por favor, por favor, aguantad, ya voy. “

Secuencia 24: Frente al hospital, ese mismo día exterior/noche

Fidel llega casi sin aliento a su destino, pero acto seguido se pone a rebuscar entre los escombros. Los alrededores y gran parte del hospital han sido reducidos a cenizas.

FIDEL

(Rebusca muy afligido y con voz temblorosa)

Constantina... Nicolás... ¿Dónde estáis? Por favor, responded, decidme que estáis bien...

(Sigue buscando, como si estuviese tratando de encontrar una prueba que negase aquella realidad, que ambos podrían estar muertos. Tras varios minutos encuentra el cuerpo inerte de Constantina, está frío y pálido)

Constantina, ¿por qué?

(Fidel levanta su cuerpo calcinado con cuidado, encontrándose con Nicolás justo debajo. Las lágrimas comienzan a desbordarse. Abrazando el cuerpo de ambos grita con todas sus fuerza)

¡N000000! ¡¿Por qué?! ¡¿Por qué?!

(Tras varios minutos, se escucha el sonido de un motor acercándose, Fidel aprovecha que hay una carretilla cercana y lleva los dos cuerpos consigo para no ser capturado de nuevo)



Secuencia 25: En un bosque exterior/madrugada

Tras escavar sin descanso, entierra los dos cadáveres bajo tierra, sus lágrimas no cesan de caer ni un segundo. Crea las tubas con dos piedras alargadas que se ha traído de entre los escombros del hospital.

(Abraza la tumba de Nicolás y dice con la voz quebrada)

Lo siento, lo siento, lo siento, lo siento...

(Repite eso una y otra vez, notándose cómo su energía es consumida por el dolor)

Secuencia 26: Al día siguiente, en la pensión interior/día

Fidel vuelve a casa, muy apagado, como si ya no tuviese razón para vivir. Abatido, sin un ápice de energía en el cuerpo.

FIDEL

(Abre la puerta sin energía, al divisar el interior, se encuentra con la comida ya fría y la gran pancarta. De pronto, se gira y le da un fuerte puñetazo a la puerta, y otro, y otro, y otro más, hasta que su mano comienza a sangrar. A punto de romper entre lágrimas ve en el suelo una carta de Regis, dirigida a Nicolás. Fidel coge la carta y la abre, con miedo, preocupación y angustia intenta leerla. Ve que la letra está escrita de manera irregular y casi ilegible)

REGIS

(Voz leyendo la carta)

“ Hola Nicolás, ¿cómo estás? Espero que todo vaya bien, seguro que Fidel te cuida mucho. Siento que mi letra sea tan difícil de leer, aún estoy aprendiendo a escribir con mi mano izquierda. No te preocupes por mí, hubo un bombardeo, y me pilló cerca. He perdido mi brazo derecho y la vista. Ahora estoy mucho mejor que al principio, ya apenas me duele, estoy escribiendo cada vez mejor a pesar de no ver bien lo que pongo. También estoy aprendiendo a ir sin compañía, a basarme en mis otros sentidos para poder guiarme aún sin ver nada. Pero comparado con lo que he visto por aquí yo he tenido suerte.



+ 1
Haudē S^{mo}. Ill. uisto & considerato horamq; ad sufficiētia lo prove di tutti quelli ch' si
reputano maghi & compositori de instrum^{ti} bellici: et ch' le inventioni & operationi di delli
instrum^{ti} no sono niente alieni dal cōte us^o: dei exerciti^o no derogando a nessuno al
facere intendēdo da v. ex^{ta}: apreso a ella li secreti miei: & apreso offerendoli ad h^o suo piacimento
i tempi oportuni opate el effetto d'ea tutte elle cose ch' sub breuitate faranno q' disotto
notate & anchora i molti più cōuēto le occorrendo de h^o d^o si cose f.
1 Ho modj de ponti leggerissimi & forti & ach' ad portate facilissimamēte: Et cū alli sequiro
& alcuna uolte s'ha la occorrendo fuggir li inimici & altri scorti & offensori li de fora
& battaglie: facili & cōuēdi da leuare & portare. Et modj de d'ac^o & diffare qlli de inimico
2 Ho i la obisione de una terra roglie uia laque de fossi: Et fare i frin^{ti} p^o: ghata & scale
et altri instrum^{ti}: p^o: ad d'ella & p^o: d'issione

Bueno, no te aburro más con mis historias. Estoy deseando poder volver a verte, presiento que el fin de esta estúpida guerra ya está cerca. Pronto nos reencontraremos.

Te quiere, tu hermano Regis. “

(Fidel aprieta los dientes y la carta con fuerza, llegando a arrugarla. Entonces cae al suelo entre lágrimas)

FIDEL

(Entre sollozos)

Lo siento Regis. No he sido capaz de cumplir la promesa que hicimos. Lo siento, lo siento. ¡Soy un maldito inútil! ¡No merezco vivir!

(Tras gritar eso último se levanta y va a la cocina a coger un cuchillo, pero justo antes de cometer una estupidez, le viene a la mente la imagen de su familia, la razón de por qué no quería ir a la guerra. Por lo que suelta el cuchillo y cae sobre el suelo de rodillas, llorando hasta quedarse sin más lágrimas que derramar)

Secuencia 27: Habitación de Fidel Interior/tarde

Fidel busca entre los cajones el mechero para fumar un cigarrillo.

FIDEL

(Encuentra un papel y lo mira algo extrañado)

¿Qué es esto?

(Lee lo que hay escrito) Estado

de embarazo: 2 meses...

(Mira abajo y ve el nombre de Constantina. Impactado y temblando, arruga el papel por la presión ejercida sobre él. Pálido, le caen algunas gotas de lágrimas en sus manos, cierra sus ojos y se queda en el suelo, devastado)

(Llorando)



¡Soy un desastre! ¡Un fracasado! ¡Un inútil! No soy capaz de proteger a nadie, ni siquiera a mi hijo... que ni siquiera ha llegado a ver este mundo, Constantina, ¿por qué no me lo has dicho?

(Gritando)

¡¿Por qué todos mis seres queridos me acaban dejando?! Ya no queda nadie, eres un inútil Fidel...

(Encogido y susurrando, con la voz quebrada por el dolor)

Constantina te quiero... te quiero... te quiero...

Secuencia 28: Un año después exterior e interior/día

Fidel vuelve a su residencia con los suministros. Entra a su habitación y se sienta. Ya más delgado, débil y derrumbado totalmente por dentro y por fuera.

FIDEL

(Se pone pensativo)

¿Cuándo terminará esta guerra?! ¡Quiero ver a mi familia! ¿Cómo estarán? ¿Saben que estoy vivo? Solo he podido hablar con ellos una vez en todos estos años. Quiero volver a casa...

(En del pasillo se escucha la voz de dos vecinos)

VECINO 1

Cómo está el chico, ¿no? Le veo muy desanimado.

VECINO 2

¿No lo sabes? Se le ha muerto la novia, la jovencita tan maja que venía antes.

VECINO 1

Ay, pobre...



Secuencia 29: Fin de la guerra- 1939 exterior/día

La gente festeja el fin de la guerra

(Fidel emocionado por esta noticia)

Fidel

¡Por fin! ya puedo volver a casa.

(Algunos ríen y se emocionan por el fin de la guerra, otros lloran por los vestigios que ha dejado la guerra)

Secuencia 30: Hostal interior/día

Fidel entra a su habitación contento porque ha finalizado la guerra.

(Fidel se quita el uniforme, ve la etiqueta de Fernando Carmona Martínez)

Fidel

Gracias por estos tres años, Fernando Carmona Martínez, me acompañaste todo este tiempo lleno de temor y dolor... Ahora ya puedo volver a llamarse sin miedo Fidel Cardete Martínez.

(Tras quedarse un rato pensativo toma una decisión)

Tengo que quemar el uniforme.

(Saca la foto que habían encontrado hace tiempo en uno de los bolsillos. La mira fijamente)

No sé quiénes sois, pero creo que este es un recuerdo muy valioso para usted, Sargento, sé que debería deshacerme de esta foto, pero simplemente no puedo.

(Guarda la foto en su maleta y se pone en marcha para volver a Cuenca)

*España, año 1939.
Fin de la Guerra*



Secuencia 31: En el tren día/interior

Durante la trayectoria hacia su ciudad natal, Fidel ya va en el tren.

FIDEL

(Empieza a pensar muy preocupado)

¿Y cómo explico lo de Nicolás a Regis? ¡Es el único familiar que le queda! Si le digo que murió accidentalmente en un bombardeo no lo soportará. Terminaría con él, no puedo decirle la verdad. ¡No puedo! Pero sino... ¿cómo le explico por qué no ha vuelto...?

(En este momento pasa por el pasillo del tren un adolescente y Fidel se le queda mirando. De repente, se le ilumina la mirada)

Ya sé, voy a buscar un joven para sustituir a Nicolás, es posible que no se dé cuenta porque los adolescentes cambian mucho durante esta época. Además, tampoco podrá verle, por lo que si le digo que es su hermano seguramente se lo creerá.

Secuencia 32: orfanato exterior/día

Fidel se encuentra en la entrada de un orfanato hablando con uno de los encargados, hay un chico situado al lado, de la misma edad que Nicolás.

ENCARGADO

Bien, entonces esto es todo. El papeleo ya ha sido hecho, este chico es ahora Nicolás, ya está en los registros como si fuese hermano de Regis, me he encargado de todo así que no te preocupes.

FIDEL

Muchas gracias, de verdad. Me haces un gran favor, pero sobre todo a Regis, que no tendrá que volver a sufrir.



ENCARGADO

No te preocupes seguro que todo va bien.

(Se gira hacia el chico)

Pórtate bien, y no te preocupes, yo conozco a estas personas y son muy buenas, seguro que serás muy feliz y además harás muy feliz a Regis ¿vale?

(El chico asiente)

Secuencia 33: Cuenca interior/tarde

En un hotel de Cuenca Fidel habla con el nuevo "Nicolás".

FIDEL

(Mirando al chico con un tono amable y esperanzador)

A partir de este momento dejarás de ser huérfano. Tendrás una familia, Regis Fernández de la Cruz, un hombre muy valiente que perdió el brazo derecho y la vista luchando en la guerra, él será tu hermano y tú tendrás un nuevo nombre, Nicolás Fernández de la Cruz.

JOVEN

(Preocupado)

Pero yo no soy Nicolás Señor, si descubre la verdad enfadará, no puedo engañarle.

FIDEL

No, no le estamos engañando. Esta guerra surgió de repente, pillándonos a todos por sorpresa. De la nada nos vimos en medio de un campo de batalla sin quererlo, familias separadas, niños que se quedan huérfanos, padres sin hijos... miles de personas han muerto en esta guerra y tú, has tenido suerte de no pasar por la misma pena. Tú necesitas un hogar, él una familia, una razón para que estos años en la guerra no hayan sido en vano. En el fondo los dos buscáis lo mismo, una manera de sobrevivir, así que, ¿qué hay de malo en que dependáis el uno del otro?



JOVEN

(Nervioso)

Pero, ¿qué debería decirle? Nunca he hablado con él... me da miedo.

FIDEL

(Intentando calmarle)

No tengas miedo, verás cómo te va a encantar un hermano así, ¿tenías uno?

JOVEN

No.

FIDEL

Pues ahora lo tienes, además de guapo es muy simpático. Congeniaréis muy bien.

JOVEN

¿Y cómo es?

FIDEL

Es valiente y amable, honesto y leal, es un hombre que no se merece nada de lo que le ha ocurrido.

(Susurra para sí)

Como no me merezco yo su amistad.

(Vuelve a hablarle al joven)

Te va a querer mucho, ya lo verás.

JOVEN

(Ya curioso y menos preocupado)

¿Y cuándo le vamos a ver?



FIDEL

Mañana por la mañana, te llevaré a su casa, es decir... a tu casa.

(Sonriente)

JOVEN

Vale.

FIDEL

Pero recuerda, nunca, nunca le contarás la verdad, solo recuerda que eres Nicolás, él es tu hermano y durante estos años has sufrido cierta amnesia, por lo que no recuerdas muchas cosas de tu pasado, ¿me lo prometes?

JOVEN

(Serio pero contento)

Sí, señor.

(Fidel le remueve el cabello feliz en signo de gratitud)

Secuencia 34: Al día siguiente exterior/día

En las puertas de casa de Regis, Fidel llega con el joven.

FIDEL

(Mirando al joven)

Le vas a dar un gran abrazo, ¿no?

JOVEN

(Nervioso)

¿Es necesario? Tengo un poco de miedo...

(Fidel coge sus hombros)



FIDEL

Es tu hermano, no te pongas nervioso Nicolás.

(Le enseña una amplia sonrisa para tranquilizarle)

(Fidel entra con el joven en la sala, Regis se encuentra sentado dentro)

REGIS

¿Eres tú Fidel?

FIDEL

Sí, soy yo Regis.

(Fidel se le acerca y le da un gran abrazo)

Ya estoy en casa amigo.

REGIS

Dios bendito, ¡por fin! ¡Por fin ha terminado todo Fidel! Me alegro de que estés bien.

FIDEL

He venido con alguien más, seguro que le has echado mucho de menos.

(Se gira y le hace señas al joven para que se acerque)

JOVEN

(Tímido se acerca despacio)

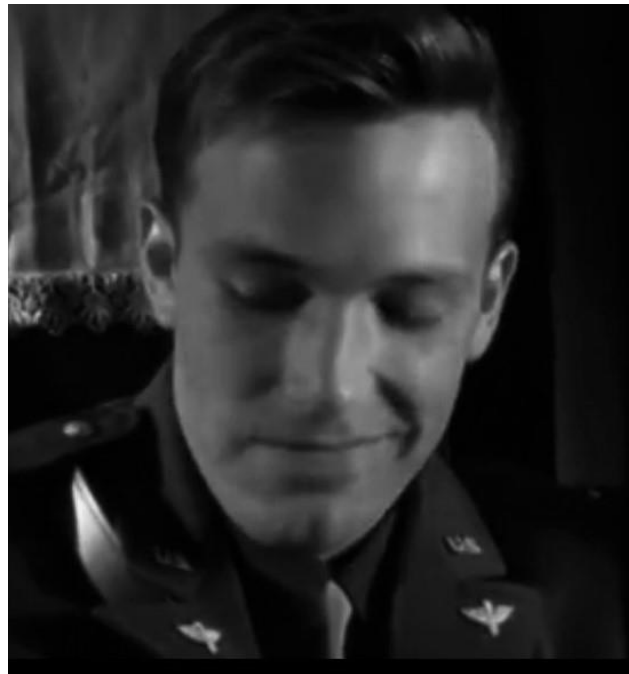
Hola hermano

REGIS

(Conmovido, al borde de las lágrimas)

Nicolás... Nicolás... hermano mío ¿estás bien?

(El joven le da un gran abrazo)



JOVEN

Estoy bien, te he echado mucho de menos Regis, me alegra poder verte por fin.

(Regis coge las manos del joven y las agarra de tal manera que parece que no las va a dejar ir en la vida)

FIDEL

(Intenta hablar lo más serenamente posible)

Hay algo que debes saber Regis, Nicolás pasó por una fase muy crítica.

Bombardeos cercanos afectaron al hospital, por lo que numerosos pacientes y médicos sufrieron daños, es por eso que Nicolás llegó a recibir un golpe en la cabeza, haciendo que perdiese su memoria, en el hospital dijeron que era posible que nunca llegase a recuperar su memoria, sin embargo, a pesar de haberlo olvidado todo, lo único que nunca olvidó fue a ti, Regis.

(Regis emocionado, pero al mismo tiempo dolorido, coloca las manos a ambos lados de la cabeza del joven)

REGIS

Oh Nicolás...

(Regis acaricia tiernamente la cabeza de “su hermano”, al mismo tiempo que el nerviosismo y el temor en los rostros de Nicolás y de Fidel aumentan. De repente, la confusión aparece en el rostro de Regis. El excombatiente empieza a palpar las facciones del joven, y al terminar se queda quieto unos segundos. Fidel piensa que es el fin, meneaba la cabeza en señal de tristeza. Sin embargo, de pronto Regis vuelve a mostrar esa expresión de emoción)

REGIS

Gracias por haber cuidado de mi hermano Fidel, muchas gracias, de verdad te lo agradezco.



FIDEL

(Con la culpa carcomiéndole por dentro contesta de la mejor forma que puede sin que se le note)

No hay de qué, te lo prometí Regis.

Secuencia 35: calles de Cuenca exterior/día

Fidel va por las calles de Cuenca, de regreso a su casa.

FIDEL

(En un principio se ve un poco más sonriente, pero poco a poco su rostro se transforma, mostrando preocupación, piensa)

“¿De verdad se lo habrá creído? Por un momento pareció que nos había descubierto. Pero si nos hubiese descubierto debería haberlo dicho, ¿no? No tiene sentido que se deje engañar, o ¿quizás tenga miedo de aceptar que en realidad ese joven no es Nicolás?”

(Mientras sigue caminando, algo acapara su atención, una mujer y un niño cuyos rostros le resultan muy familiares, quizás los mismos que había visto en esa fotografía que había mantenido consigo durante esos tres años de guerra. Sorprendido se gira)

Fin

